



**RED POR UNA AMERICA LATINA
LIBRE DE TRANSGENICOS**

BOLETÍN N° 954

UN CÍRCULO VICIOSO: CÓMO EL USO DE PESTICIDAS Y EL CAMBIO CLIMÁTICO SE EMPEORAN MUTUAMENTE Y QUÉ PODEMOS HACER AL RESPECTO

Olivia Rosane – Ecowatch

<https://www.ecowatch.com/pesticides-climate-change.html>

La energía necesaria para producir todo el glifosato utilizado en todo el mundo en 2014 fue tanta como la energía anual necesaria para impulsar 6,25 millones de automóviles.

Ese es uno de los sorprendentes hallazgos de "Pesticidas y cambio climático: un ciclo vicioso", el primer informe de este tipo de Pesticide Action Network North America (PANNA) que detalla cómo estos dos problemas ambientales interactúan para hacer que nuestro sistema alimentario sea menos justo y resiliente.

"Encontramos esencialmente que se predice que los impactos del cambio climático empeorarán las presiones de las plagas y harán que los pesticidas sean menos efectivos, lo que en última instancia aumentará el uso de pesticidas debido al cambio climático, mientras que al mismo tiempo los pesticidas liberan emisiones de gases de efecto invernadero", dijo el codirector de organización de PANNA y el informe co. -la autora Asha Sharma le dijo a EcoWatch en una entrevista.

Un círculo vicioso

Desde las discusiones sobre la agricultura industrial y el consumo de carne hasta la deforestación del Amazonas, en los últimos años se ha prestado mayor atención a las formas en que el sistema agrícola industrial dominante contribuye a la crisis climática. Más de un tercio de las emisiones globales de gases de efecto invernadero provienen de la producción de alimentos, y el 31% de esas emisiones son generadas por la agricultura. Sin embargo, aunque que los pesticidas y los fertilizantes son esenciales para la agricultura convencional, estos productos químicos sintéticos se han dejado en gran parte fuera de la discusión sobre el clima y la agricultura.

Esta omisión en realidad puede dificultar las cosas para las personas que presionan por un sistema alimentario más justo y más respetuoso con el medio ambiente. Sharma dijo que ella y su coautora y científica principal de PANNA, Margaret Reeves, estaban parcialmente motivadas para escribir el informe porque tenían dificultades



para incluir los planes de reducción de pesticidas en las regulaciones climáticas de California.

“Queríamos reunir toda la investigación que pudiéramos para presentar un argumento convincente para los formuladores de políticas”, dijo.

En el corazón del argumento está el hecho de que los pesticidas y la crisis climática provienen de la misma fuente.

“Todo está relacionado con la industria de los combustibles fósiles”, dijo Reeves a EcoWatch.

El 99% de todos los productos químicos sintéticos, incluidos los pesticidas, están hechos de combustibles fósiles, y las principales compañías petroleras ExxonMobil, ChevronPhillips Chemical y Shell fabrican pesticidas o sus precursores químicos. Convertir productos petroquímicos en pesticidas también requiere una gran cantidad de energía.

“Otros insumos químicos en la agricultura, como los fertilizantes nitrogenados, han recibido una atención significativa debido a sus contribuciones a las emisiones de gases de efecto invernadero. Sin embargo, la investigación ha demostrado que la fabricación de un kilogramo de pesticida requiere, en promedio, unas 10 veces más energía que un kilogramo de fertilizante nitrogenado”, escribieron los autores del estudio.

Los plaguicidas generan emisiones no solo cuando se fabrican, sino también cuando se transportan, aplican y dispersan en el medio ambiente.

“Es importante tener en cuenta todo el ciclo de vida”, dijo Reeves.

Algunos pesticidas, como el fluoruro de sulfuro fumigante, son en sí mismos gases de efecto invernadero. Liberar una tonelada del material es como emitir 4.780 toneladas de dióxido de carbono. Otros pueden interactuar con los óxidos de nitrógeno y la luz ultravioleta para formar ozono troposférico, un contaminante del aire y un gas de efecto invernadero.

Otro vínculo importante entre el uso de pesticidas y la crisis climática es la forma en que pueden interactuar para hacer que nuestro sistema alimentario sea menos resistente. Se espera que las temperaturas más cálidas y las condiciones de sequía hagan que las plantas sean menos resistentes a estreses como las plagas, además de expandir la gama de especies de plagas en algunas áreas y dañar a los útiles depredadores de plagas. Al mismo tiempo, es más probable que los pesticidas se alejen de su objetivo previsto en condiciones más cálidas y se degraden más rápido, lo que a su vez conducirá a un mayor uso de pesticidas.

Los pesticidas que se volatilizan, o se convierten en gas, en climas más cálidos tienen más probabilidades de contaminar el medio ambiente circundante y dañar la salud pública, exponiendo a los trabajadores agrícolas y las comunidades agrícolas a aún más peligros.

“Es un doble golpe para las personas a las que hemos estado apoyando durante mucho, mucho tiempo”, dijo Reeves.



Un ciclo vivaz

Las autoras del informe reunieron sus hallazgos a partir de estudios científicos revisados por pares, informes de otras organizaciones sin fines de lucro, los sitios web de las agencias reguladoras y los autoinformes de las empresas de pesticidas y combustibles fósiles. También completaron algunos de sus propios cálculos para poner los datos en perspectiva, como comparar la demanda de energía de pesticidas y fertilizantes nitrogenados y la producción de glifosato y combustible para vehículos.

El propósito de todo esto no era simplemente delinear el problema, sino abogar por soluciones que PANNA cree que abordarán tanto la crisis climática como el uso excesivo de pesticidas. La principal solución que defiende la organización es la "agroecología".

"Por lo general, significa trabajar con la naturaleza y no contra ella", explicó Sharma.

Esto incluye usar la menor cantidad posible de insumos sintéticos y escuchar las perspectivas de los más afectados por la agricultura, como los trabajadores agrícolas y las comunidades indígenas o locales. También significa confiar en la biodiversidad para mejorar la salud del suelo y los cultivos y generar "un ciclo vivo de nutrientes y prevención de plagas", escribieron los autores del estudio.

Además, expresaron su preocupación de que, si los pesticidas no se incluyeran en la conversación sobre el clima y la agricultura, los gobiernos podrían recurrir a soluciones como la agricultura de precisión o la labranza cero que aún dependen de productos químicos sintéticos o dan a las grandes empresas agroindustriales demasiado control sobre la producción de alimentos.

En contraste, los autores del estudio pidieron tres soluciones principales:

Incluir objetivos de reducción de pesticidas en los objetivos climáticos gubernamentales: PANNA recomendó reducir el uso de pesticidas en un 50 % para 2030 y en un 90 % para 2050, así como establecer objetivos para reducir la toxicidad de los pesticidas, eliminar gradualmente los pesticidas altamente peligrosos y hacer la transición del 30 % de las tierras cultivadas a la agroecología. o agricultura orgánica para 2030.

Impulsar el financiamiento para la investigación agrícola y la agricultura alternativa: el informe instó a los gobiernos a invertir en programas que fomenten el intercambio de conocimientos entre fincas, aumentar la asistencia técnica y la ayuda financiera a los agricultores que actualmente practican o esperan practicar la agroecología y adquirir productos de fincas agroecológicas u orgánicas.

Apoyar los derechos de los trabajadores agrícolas y otras comunidades de primera línea: Los autores del informe recomendaron medidas que incluyen proporcionar un camino hacia la ciudadanía para los trabajadores agrícolas, proteger sus derechos a la negociación colectiva, ayudarlos a acceder y poseer tierras y centrar su liderazgo en la elaboración de políticas de pesticidas.

El artículo completo (en inglés) de PANNA se puede leer aquí:

<https://www.panna.org/sites/default/files/202301ClimateChangeEngFINAL.pdf>